



**FRIEDRICH NAUMANN
STIFTUNG** Für die Freiheit.



DESCUBRE
MÁS AQUÍ

¿LA DEMOCRACIA EN MANOS DE LAS REDES SOCIALES?

Una perspectiva liberal sobre el populismo, las redes sociales y la prensa

COMIENZA A LEER

IMPRINT

Fundación Friedrich Naumann para la Libertad
Proyecto México
IOS Offices Torre Murano,
Av Insurgentes Sur 2453,
Suite 6000, Piso 6
Col. Tizapan, Álvaro Obregón
CP 01090 Ciudad de México

www.freiheit.org/es/mexico/
@fnfmexico www.facebook.com/fnfmexico
@fnf.mexico www.instagram.com/fnf.mexico
@FNFMexico www.twitter.com/fnfmexico
@fnfmexico www.youtube.com/fnfmexico

SOBRE EL USO DE ESTA PUBLICACIÓN

Esta publicación es propiedad de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad. Los derechos de autor corresponden a sus creadores y/o sus fuentes originales. Se prohíbe la adaptación o alteración del contenido de este documento sin la correspondiente autorización previa y por escrito de los propietarios de los derechos de autor y de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad. Al ingresar al documento en cualquiera de sus versiones usted acuerda hacer uso del mismo con fines personales, no comerciales.

AUTOR

María José Salcedo Campos, Coordinadora del Proyecto México,
Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

REDACCIÓN

Siegfried Herzog
Director Regional para América Latina
Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

Valeria Ruiz
Asistente de Proyecto México
Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

Lena Hey
Asistente Regional para América Latina
Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

PRODUCCIÓN Y DISEÑO

José Sánchez, Bureau Marea Alta

CONTACTO

E-Mail: mexico@freiheit.org

STAND

Febrero 2021

El 6 de enero de 2021 millones de personas en el mundo comentaron y siguieron el asalto al Capitolio en Washington, D.C a través de las redes sociales. Nunca antes había sido tan claro notar que la violencia incitada en el mundo real estaba relacionada con la constante difusión de noticias falsas y discurso de odio de Donald Trump. El 6 de enero marcó un parteaguas en la historia, pues los hechos desencadenaron nuevos debates sobre los límites de las redes sociales, la libertad de expresión y la política.

Las democracias necesitan una prensa independiente e imparcial para dar voz a la gran diversidad de personas que integran una sociedad. El periodismo también es clave para investigar casos de corrupción en el poder y mantener a la sociedad actualizada de manera confiable. Una sociedad informada es poderosa porque los ciudadanos pueden tomar decisiones informadas y racionales que beneficiarán su futuro. Sin acceso a una prensa libre, las personas están menos comprometidas con la participación cívica, son menos tolerantes y más susceptibles de emitir un voto basado en lo que escuchan de familiares y amigos.

Sin embargo, mantener informadas a las personas es una actividad peligrosa en muchos países. En México, los periódicos locales y periodistas enfrentan muchos más desafíos que los medios de comunicación nacionales. La crisis de violencia e inseguridad que atraviesa el país ha provocado la disminución del periodismo de investigación debido al aumento de asesinatos contra periodistas locales.¹ Por lo tanto, muchas noticias tienden a ser descriptivas, informando sobre la vida cotidiana en lugar de investigar o analizar a profundidad. Además de la violencia y las amenazas, los medios de comunicación y los periodistas de todo el mundo enfrentan desafíos adicionales debido al auge de las redes sociales. Los modelos de negocio de Facebook, Twitter, Google y Apple exacerban el declive del modelo de negocio tradicional de los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales, aumentando su vulnerabilidad. Los gigantes tecnológicos juegan un papel fundamental en la difusión de información, pero carecen de códigos editoriales y éticos para promover una prensa libre y una comunicación democrática.

Existe una variable más que afecta a la prensa y medios de comunicación tradicionales: el auge del populismo que socava la democracia, sus valores e instituciones. Cuando los líderes populistas usan las redes sociales para sus propios fines incitando a la desinformación, discurso de odio o a la polarización, por lo general también intentan desacreditar el periodismo profesional.



Capitolio en Washington, D.C



Donald Trump

“Una sociedad informada es poderosa porque los ciudadanos pueden tomar decisiones informadas y racionales que beneficiarán su futuro.”

¹ Tan sólo en México, de 2000 a finales de 2020, la organización Artículo 19, documentó la muerte de 137 periodistas asesinados en posible relación con su labor (<https://articulo19.org/periodistasasesinados/>)



El auge del populismo, democracias que se desvanecen y una prensa amenazada

El aumento de la violencia en el mundo offline y la polarización en las redes sociales son dos fenómenos que surgieron en paralelo al auge del populismo en países de todo el mundo. El populismo no es nuevo y en las democracias los líderes populistas usan las elecciones libres para ganar y permanecer en el poder, para luego dismantelar las instituciones democráticas. Existen varias razones por las que los movimientos populistas han resurgido. Entre las más importantes son los problemas sociales y económicos. Por ejemplo, la crisis migratoria de 2015 en Europa provocó el aumento de la popularidad de movimientos de extrema derecha como Alternativa para Alemania (AFD) o el Frente Nacional bajo el liderazgo de Jean-Marie Le Pen. Los constantes escándalos de corrupción tanto en Brasil como en México dieron una ventaja a Andrés Manuel López Obrador en México y a Jair Bolsonaro en Brasil. La esperanza de cambio bajo un liderazgo joven le dio poder a Nayib Bukele en El Salvador. Finalmente, la falta de empleo o el estancamiento de los salarios llevaron al ascenso de Donald Trump en estados mayoritariamente rurales con altos niveles de desempleo en Estados Unidos.

Los líderes populistas, sean de derecha o de izquierda, critican constantemente a la prensa y a los periodistas. Son intrínsecamente antisistema, anti-élites y dependen en gran medida de crear una ilusión de democracia y gobierno del “pueblo”, afirmando que su legitimidad se basa en la ideología democrática de la soberanía popular y el gobierno de la mayoría. Los populistas propagan el anti pluralismo adoptando un enfoque político de “nosotros contra ellos” y proyectan la política como una batalla existencial de amigos contra enemigos. En este sentido, la prensa y los periodistas que cuestionan al gobierno son acusados de corruptos o de defender los intereses de las élites, siendo, por tanto, enemigos del régimen.

El auge del populismo coincidió con el crecimiento de las redes sociales y la pandemia por Covid-19, donde la mayoría de la gente tuvo que adaptarse a la vida digital en cuestión de días. El mundo en línea y especialmente las plataformas de redes sociales proporcionan espacios abiertos que pueden promover la democracia. No obstante, bajo la influencia de un líder populista, también pueden ser lugares que socavan los valores e instituciones democráticos. El entorno cambiante de tendencias democráticas hacia populistas en la política ha contribuido a la polarización social en lugar de promover los valores democráticos. Por ejemplo, tanto en Estados Unidos como en la India, la desconfianza hacia los extranjeros es algo común. Mientras que, en Estados Unidos, Trump acusó a inmigrantes de México y Siria de ser criminales, en India, Narendra Modi afirmó lo mismo con musulmanes y cristianos. A través de las redes sociales, ambos vincularon el término “inmigración” con “terrorismo”, creando una imagen de extranjeros que violan y asesinan a mujeres y niños. En el caso de Trump, su equipo de medios

“El aumento de la violencia en el mundo offline y la polarización en las redes sociales son dos fenómenos que surgieron en paralelo al auge del populismo en países de todo el mundo.”



estudió los comportamientos de los usuarios, específicamente los conservadores religiosos y los cristianos blancos. Estos grupos tienden a compartir temas que apelan al terror y la confusión porque obtienen información de blogs de su comunidad, no de la prensa tradicional ni de periodistas profesionales. Al final, la mayoría de estos grupos votaron por Trump porque creían que él los protegería de los inmigrantes y del terrorismo construyendo un muro en la frontera con México.

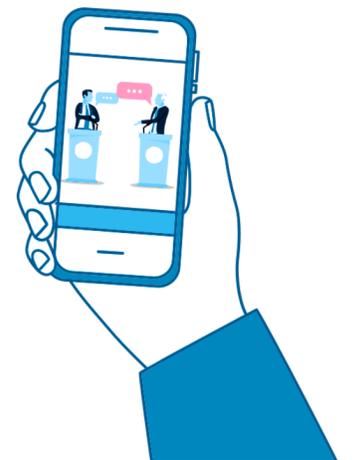
Los eventos del 6 de enero pusieron de manifiesto que incluso en Estados Unidos, la democracia es frágil, los gobiernos son vulnerables al populismo y los ciudadanos son víctimas de campañas de desinformación. El debilitamiento del periodismo profesional y los medios tradicionales como parte de la estrategia de Trump durante su presidencia reforzó la falta de confianza de muchos estadounidenses en los medios de comunicación. Esto se repite en otros países con líderes populistas que se benefician de las redes sociales e incluso muestran un estilo aparentemente “auténtico” que atrae a muchas personas.

En México, hay un fenómeno interesante que sucede a través de las “Mañaneras”, donde todos los días el Presidente asigna parte de su tiempo a una conferencia de prensa para asegurar el derecho de los ciudadanos a mantenerse informados. Sin embargo, estas reuniones funcionan más bien como espacios de propaganda y crítica contra la prensa, los medios de comunicación, los intelectuales y los miembros de la oposición. El presidente controla y propone la agenda del día, mientras que actúa como la única fuente confiable y directa de información.

Las redes sociales han facilitado que los actores políticos, líderes religiosos y defensores de los derechos humanos comuniquen sus mensajes directamente a sus audiencias. Empero, la actividad de los líderes populistas en las redes sociales es preocupante, ya que se presentan a sí mismos como la principal fuente de información. Los líderes populistas afirman poseer la verdad y la información real. El papel y labor de periodistas y medios de comunicación es por tanto innecesario. A medida que los líderes populistas controlan la agenda del día, los medios de comunicación han dejado de ser los guardianes de la información. Los líderes políticos ya no necesitan periodistas para difundir su mensaje, pues producen contenido para las redes sociales y lo distribuyen a través de audiencias específicas gracias a los algoritmos de las redes sociales y las campañas pagadas. Por lo tanto, no se adhieren a ningún código de ética editorial que muchos medios de comunicación y periodistas deben seguir. De esta forma, es más fácil que puedan difundir información falsa o discursos que contribuyen al racismo, la xenofobia y el sexismo.



“Incluso en Estados Unidos, la democracia es frágil, los gobiernos son vulnerables al populismo y los ciudadanos son víctimas de campañas de desinformación.”



Medios sociales vs. medios de comunicación tradicionales

El mundo de los medios de comunicación ha cambiado drásticamente: a principios de 2000, el declive de las ventas de periódicos impresos llevó a cambiar el modelo hacia los medios digitales. Los blogs evolucionaron y luego surgieron las plataformas de redes sociales: Facebook en 2004, YouTube en 2005 y Twitter en 2006. Estas empresas nacieron como redes para conectar a las personas, pero han evolucionado continuamente integrando servicios de compras, marketing y venta de datos mediante el uso de algoritmos.

A través de las redes sociales, cualquiera puede ser creador de contenido, reportero o periodista sin formación profesional previa. Estas plataformas proporcionan una conexión entre personas con los mismos intereses y han llevado a la creación de nuevas profesiones y nichos de negocio. Las redes sociales y el Internet, al ser gratuitos, ofrecen un espacio para promover canales de comunicación pública y debate que pueden mejorar la participación cívica y las democracias. En México, por ejemplo, las redes sociales han permitido visualizar los feminicidios y han impulsado a la población a unirse y apoyar causas como el movimiento #Yosoy132 o #yamecansé contra los casos de corrupción. Además, Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) ha promovido el reconocimiento de internet como un espacio de privacidad de datos y protección de los derechos humanos, que no terminan en el mundo físico y traspasan a la esfera digital.

Las plataformas de redes sociales se han convertido en la principal fuente de información para muchas personas, sobre todo debido a su bajo costo. En medio de la creciente falta de confianza en los medios de comunicación y los periodistas profesionales, es más probable que la mayoría de las personas que reciben noticias de familiares y amigos las compartan, en lugar de apelar a artículos de los medios tradicionales. En muchos países, como India, Estados Unidos y México, existe la percepción de que los medios de comunicación tradicionales ocultan las noticias reales. Contrariamente a muchas creencias, de acuerdo con la profesora Shakuntala Banaji del Departamento de Medios y Comunicaciones de la London School of Economics, la desinformación se propaga debido a la ideología y los prejuicios más que al analfabetismo mediático. La alfabetización mediática juega un papel más importante al reenviar o crear información. El problema es que los medios de comunicación ya no marcan la agenda como solían hacerlo bajo el sustento de códigos éticos de conducta. Las redes sociales reemplazaron este proceso fusionando el activismo digital personalizado y permitiendo que las redes surjan o distribuyan nuevas ideologías o teorías de conspiración. Por lo tanto, las plataformas de redes sociales son espacios donde la sociedad en conjunto determina qué es relevante y cambian las narrativas con frecuencia. Además, nuevos actores se suman al cambio de narrativas para posicionar temas específicos: cuentas falsas, los bots y los trolls.



“En México, por ejemplo, las redes sociales han permitido visualizar los feminicidios y han impulsado a la población a unirse”



Según el Dr. Darren Linvill, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Salud del Comportamiento de la Universidad de Clemson en Estados Unidos, la Agencia de Investigación de Internet de Rusia es una empresa privada conectada a los medios estatales rusos y actúa como una empresa de marketing que ejecuta bots, trolls, sitios web y comentarios en publicaciones de todo el mundo.

Existen diversos estudios sobre redes sociales que analizan más de 3.000 millones de tweets y los separan en categorías. Por ejemplo, algunos tipos de trolls pretenden ser sitios de noticias. Estas cuentas toman noticias locales reales y las publican ofreciendo un sesgo en sus tweets, presentando un mundo dividido y polarizado. Hacen pensar a los usuarios que el mundo está aún más dividido de lo que realmente está. Los trolls de izquierda y derecha pretenden ser personas reales, por ejemplo, ciudadanos promedio que piden apoyo a ciertos líderes o movimientos. Algunos trolls incluso publican blogs, eventos, boletines y páginas de donaciones. Con el tiempo, se ha vuelto más difícil identificar a estos actores. Los trolls son muy profesionales, no les importa lo que la gente piense de Rusia y, en cambio, pretenden cambiar la percepción que tiene la gente de sus vecinos más cercanos. Estas agencias estudian culturas y sociedades para saber cómo y qué piensan los individuos con el fin de mejorar sus servicios. Así, en la actualidad, estas cuentas pretenden estar muy comprometidas con una causa política y crecen exponencialmente porque su contenido apela a una identidad grupal.

Más allá de la falta de confianza, un desafío adicional para los medios de comunicación se deriva del hecho de que las plataformas de redes sociales contienen algoritmos, que están hechos para reemplazar el contenido aleatorio, personalizando el contenido con base en los intereses de los usuarios. Muchos académicos coinciden en que lo que estamos viviendo ahora es una falta de opiniones transversales. A diferencia de lo que se buscaba en un principio con las redes sociales, ahora no hay ninguna conexión, sino más bien una separación de redes. Cuando el algoritmo comprende cómo interactúa el usuario en línea, crece para adaptarse a sus intereses, creando la llamada “burbuja de alienación”. En esta lógica, cuando uno ingresa a una comunidad, hay un sentido de reconocimiento e integración del sentimiento de pertenencia a algo mayor. Por lo tanto, es difícil interactuar con otros usuarios que puedan tener opiniones opuestas.

En este campo de constante disminución de medios de comunicación tradicionales, el populismo coincide con la evolución de los algoritmos de las redes sociales, lo que conduce a una mayor polarización social cuando los líderes populistas usan las redes sociales para promover la desinformación y el discurso del odio. Los discursos en las redes sociales pueden entonces materializarse dando paso a situaciones como las que estamos experimentando actualmente en el mundo real: violencia, extremismo, racismo y sexismo.

“A diferencia de lo que se buscaba en un principio con las redes sociales, ahora no hay ninguna conexión, sino más bien una separación de redes.”



Un futuro para la democracia y los derechos humanos

No hay vuelta atrás: las redes sociales son parte de nuestras vidas y nuestra política. En medio de la pandemia, muchas personas en todo el mundo se vieron obligadas a formar parte del mundo digital porque era la única forma de trabajar, estudiar y socializar. En muchos países en desarrollo, la clase media está creciendo, al igual que el consumo en línea, los viajes y el e-commerce. Los algoritmos ayudan a las pequeñas empresas a crecer en sus ventas en línea y actualmente, las empresas de tecnología están mejorando sus procesos y algoritmos para adaptarse a estas tendencias. Sin embargo, hay poca investigación y comprensión de las redes sociales y los derechos digitales. Las soluciones simplistas que se centran en erradicar bots, trolls y algoritmos están condenadas al fracaso, porque los costos de ser capturados como troll son bajos y no hay tipificación de delitos cibernéticos. Los líderes políticos seguirán incidiendo en la difusión de noticias falsas y discursos de odio porque no hay costos más altos que una cuenta suspendida.

La censura no es el camino correcto ya que estas plataformas son de propiedad privada y fueron creadas como espacios libres de expresión fuera del control del Estado. Muchos reclaman regulaciones ya que, por ejemplo, Facebook también es una empresa que difunde noticias e información y por tanto debería regularse como un medio de comunicación tradicional con códigos de ética editorial. Por lo tanto, las corporaciones de medios deberían ser más responsables de cómo los actores políticos usan las plataformas. En este sentido, las plataformas deberían hacer que el gasto en publicidad política sea transparente, seguir la ética periodística, asumir la responsabilidad editorial del contenido permitido y promover canales más abiertos para la investigación y transparencia en los recursos.

Las redes sociales son uno de los desafíos de política más importantes del siglo, y los debates a su alrededor no pueden basarse en regulaciones. Ello no permitiría que los espacios se mantuvieran libres. El espacio digital es complejo debido a la cantidad de comunidades diferentes que interactúan en él, por lo que los debates sobre las redes sociales que introducen la responsabilidad de los estados en la regulación, son problemáticos e indeseables ya que la mayoría de las iniciativas de ley probablemente terminarían en censura. Según Vladimir Cortés, miembro del programa de Derechos Digitales de Artículo 19, en México, tales reformas a las leyes terminan promoviendo más la censura en lugar de fomentar la libertad de expresión. El Estado no debe regular, más bien es necesario crear más instituciones y organizaciones, como Artículo 19, para actuar como contrapeso del estado y de las plataformas de redes sociales. Contar con expertos que puedan analizar



“Los líderes políticos seguirán incidiendo en la difusión de noticias falsas y discursos de odio porque no hay costos más altos que una cuenta suspendida.”



manipulaciones, los procesos de decisión de eliminación unilateral de contenido o suspensión de cuentas para promover la libertad de expresión y un debate abierto, podría ser un punto de partida para políticas multisectoriales.

Las empresas de tecnología se están enfocando en moderar contenido y suspender cuentas, sin embargo, la decisión de bloqueo tiene un sesgo y no permite que estos espacios permanezcan libres. La disposición de suspender cuentas tampoco puede estar en manos de ningún gobierno. Los gigantes tecnológicos tienen la responsabilidad de proporcionar información sobre las decisiones y procesos de eliminación de contenido y suspensión de cuentas. Asimismo, los usuarios deben tener derecho a apelar dichas disposiciones. Cuanto más transparentes sean las reglas y los procedimientos de toma de decisiones, más plataformas podrán seguir funcionando como espacios libres.

Es un hecho que las democracias necesitan una prensa libre y medios independientes para sobrevivir. La libertad de expresión no está por encima de ningún otro derecho humano, pero es crucial para las democracias. Por lo tanto, debemos promover el papel crucial de los periodistas y comprender que la alfabetización digital no es suficiente. Sin educación en derechos humanos, no hay forma de romper con los prejuicios. Las redes sociales deben trabajar junto con las organizaciones de derechos humanos y los periodistas para educarse en derechos humanos e informarse de los mecanismos para protegerlos y promoverlos. También deben identificar el discurso de odio, la desinformación y aplicar una conducta ética: cuanta más educación en derechos humanos, más pluralismo en el mundo digital.

Los usuarios, las empresas de tecnología y las organizaciones deben comprender que la alfabetización mediática va más allá de ser escépticos a todas las fuentes de información. Las personas necesitan aprender a evaluar la información que reciben, el proceso de investigación que se sigue y las fuentes de dónde proviene. Más importante aún, las personas deben reconocer el papel crucial de los periodistas para las democracias. En este sentido, los periodistas y creadores de contenido también deben reconocer los prejuicios y los peligros de la aplicación de la ley hacia las minorías y reconocer que es lo que incita al discurso de odio y cómo funciona el lenguaje en sus diversas narrativas. Para que las democracias prosperen, los periodistas deben mantenerse comprometidos con el periodismo de investigación y la información precisa e independiente, lo que significa una crítica abierta del racismo, la xenofobia, el discurso de odio, la corrupción y el sexismo. Los gigantes tecnológicos más ahora que nunca, deberían jugar un papel en la promoción de la protección de los periodistas.



“Debemos promover el papel crucial de los periodistas y comprender que la alfabetización digital no es suficiente. Sin educación en derechos humanos, no hay forma de romper con los prejuicios.”

Como hemos visto recientemente con el Movimiento Black Lives Matter, las redes sociales pueden cambiar las perspectivas y dar voz a los movimientos de la sociedad civil. Al apoyar los valores liberales, las redes sociales pueden ayudar a promover la democracia y las sociedades abiertas. Los usuarios, por su parte, no pueden confiar en que las empresas de redes sociales cambien de un día para otro. Más bien, pueden comenzar a practicar la tolerancia al exponerse y comprender la mentalidad de otras personas con puntos de vista opuestos. No significa que todos debamos estar de acuerdo, pero sí podemos ser conscientes y comportarnos en el mundo digital como en el mundo real.

Los disturbios en el Capitolio en Washington D.C expusieron la interconexión entre el mundo digital y el mundo real; demostraron que el poder de arbitrar la esfera pública depende de las manos de unos pocos gigantes tecnológicos; expusieron el daño que las narrativas populistas pueden infligir a la democracia. Vivimos en tiempos históricos y decisivos que están configurando continuamente el futuro digital. Aún existe mucho por entender, pero los tomadores de decisión, periodistas, miembros de la sociedad civil, gerentes de compañías de redes sociales y usuarios pueden empezar por promover los valores liberales y la democracia en línea. Hemos compilado una serie de recomendaciones para comenzar a defender los derechos digitales, la libertad de prensa y de expresión.

“Como hemos visto recientemente con el Movimiento Black Lives Matter, las redes sociales pueden cambiar las perspectivas y dar voz a los movimientos de la sociedad civil.”



**SAY NO TO
RACISM**

Recomendaciones

Para legisladores y tomadores de decisión

1. Las políticas no pueden depender de la erradicación de algoritmos o de la regulación del contenido y suspensión de cuentas.
2. La censura solo obstaculizará la libertad de expresión
3. El Estado no debe tener ninguna responsabilidad en la regulación de contenido o suspensión de cuentas.
4. Crear organismos e instituciones autónomas que actúen como árbitros en la esfera digital
5. Promover el papel del periodismo de investigación y los medios de comunicación como pilar de la democracia

Para las Plataformas de Redes Sociales

1. Proporcionar información transparente sobre los procesos de decisión detrás de la eliminación de contenido y la suspensión de cuentas.
2. Permitir una investigación abierta de la academia y las organizaciones de la sociedad civil sobre cómo funcionan las plataformas.
3. Trabajar junto con las organizaciones de derechos humanos y los periodistas para educarse en derechos humanos con el fin de crear mecanismos para protegerlos y promoverlos en línea.
4. Promover el papel fundamental de los periodistas para las democracias e instar a la protección de su labor.

Para Periodistas y Organizaciones de la Sociedad Civil

1. Comprender que la alfabetización digital no es suficiente; sin conocimientos sobre derechos humanos, no hay forma de romper los ciclos de prejuicios.
2. Trabajar junto con las empresas de tecnología para educarlas sobre los derechos humanos y los mecanismos para protegerlos y promoverlos.
3. Crear alianzas con empresas de tecnología para crear mecanismos de identificación y tipificación del discurso de odio y desinformación con códigos de ética.
4. Reconocer los prejuicios y los peligros de la aplicación de la ley para las minorías; identificar qué incita al discurso del odio y cómo funciona el lenguaje en sus narrativas.
5. Forjar un compromiso con la información precisa e independiente lo que significa una crítica abierta del racismo, la xenofobia, la corrupción y el sexismo.

Para usuarios de redes sociales

1. Promover los derechos de apelación ante decisiones de remoción de contenido o suspensión de cuentas.
2. Aprender procesos de verificación de datos y alfabetización mediática para confiar en la información recibida, su proceso de investigación y fuentes.
3. Reconocer el papel de los periodistas y académicos, así como el rigor de su investigación.
4. Practicar la tolerancia al estar en las redes sociales o en Internet: seguir cuentas con opiniones opuestas y procurar mantener una mente abierta
5. Comportarse en las redes sociales como en el mundo real

Bibliografía

La mayor parte de la información de este documento es resultado de una serie de presentaciones de profesores de diferentes universidades que participaron en la Cátedra Theodor Heuss 2021: Redes Sociales y Política. La siguiente es una lista de temas cubiertos en este seminario:

Donald Trump's Social Media Strategy: Impact on 2016 Elections and U.S polarization

Sharon Meraz (<https://comm.uic.edu/profiles/sharon-meraz/>)

Associate Professor, Department of Communication

University of Illinois, Chicago

Further Readings on Media and Press: <https://www.vanityfair.com/news/2017/09/what-academics-really-think-of-trumps-twitter-fix>

Political disinformation on social media: The rise of the far-right Hindutva politics in India

Professor Shakuntala Banaji (<https://www.lse.ac.uk/media-and-communications/people/academic-staff/shakuntala-banaji>)

Department of Media and Communications

London School of Economics and Political Science

Further Readings on Media and Press: <https://blogs.lse.ac.uk/southasia/2015/05/15/the-internet-inclusion-and-democracy-shakuntala-banaji-on-the-media-under-modi-part-2/> ; <https://www.catharsismagazine.com/2020/08/31/the-shakuntala-banaji-interview-media-and-citizens/> ;

Nayib Bukele: Twitter shaping Politicians in Latin America

Dr. Albertina Navas (<https://www.albertinavas.com/>)

University of the Valley of Guatemala (Universidad del Valle de Guatemala)

Further Readings on Media and Press: <http://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/208>

Russia: Disinformation Strategy and Politics

Dr. Darren Linvill (<https://www.clemson.edu/cbshs/faculty-staff/profiles/darrenl>)

Associate Professor

Clemson University, South Carolina

Further Readings on Media and Press: <https://www.rollingstone.com/politics/politics-features/russia-troll-2020-election-interference-twitter-916482/> ; <https://www.washingtonpost.com/outlook/2020/04/02/yes-russia-spreads-coronavirus-lies-they-were-made-america/>

Social Media and Islam

Dr. Mohammed Ibahrine

Associate Professor

American University of Sharjah, United Arab Emirates

Social Media in the Political Communication: Setting target Groups and Content

Nina Scavello and Giulia Fioriti (<https://www.mecoa.de/>)

Founders of Mecoa Social Media Agency

Stuttgart, Germany

Further Readings on Media and Press: <https://www.stuttgarter-zeitung.de/inhalt.start-up-aus-kernen-mit-social-media-durch-die-pandemie.cbfd980-c23a-4890-aea4-bc02ff9fcb2b.html> ;

The Power of Social Media in Civil Rights Movements

Dr. Sandra González-Bailón

Associate Professor

Annenberg School for Communication, University of Pennsylvania

Fuentes adicionales

Entrevista con Vladimir Cortés, oficial del programa de Derechos Digitales de Artículo 19, en México realizada en enero de 2021.

Cortés Roshdestvensky, Vladimir and Martha A. Tudón M. Coordinadas para el Análisis de Trump y las Plataformas Digitales. Animal Político (<https://www.animalpolitico.com/altoparlante/coordenadas-para-el-analisis-trump-y-las-plataformas-digitales/>)

The Santa Clara Principles (<https://santaclaraprinciples.org/es/cfp/>)

The United Nations Human Rights Council. Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the expert workshops on the prohibition of incitement to national, racial or religious hatred (https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Opinion/SeminarRabat/Rabat_draft_outcome.pdf)

Aristegui en Vivo: Twitter a Debate. Aristegui Noticias (<https://aristeginoticias.com/2801/mexico/aristegui-en-vivo-mexico-rebasado-por-la-pandemia-dice-graue-twitter-a-debate-mesa-de-analisis-y-mas/>)

Rhys, Crilley, and Marie Gillespie. What to do about social media? Politics, populism, and journalism. Sage Journals. (<https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884918807344>)



